

A propósito de...

¿POR QUÉ SE BAUTIZÓ JESÚS?

El Catecismo de la Iglesia Católica (párrafo 536) señala,

El bautismo de Jesús es por su parte la aceptación e inauguración de su misión como Siervo doliente. Se deja contar entre los pecadores; es ya "el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo". Anticipa ya el "bautismo" de su muerte sangrienta. viene ya a "cumplir toda justicia", es decir, se somete enteramente a la voluntad de su Padre: por amor acepta el bautismo de muerte para la remisión de nuestros pecados. A esta aceptación responde la voz del Padre que pone toda su complacencia en su Hijo. El Espíritu que Jesús posee en plenitud desde su concepción viene a "posarse" sobre él. De él manará este Espíritu para toda la humanidad. En su bautismo, "se abrieron los cielos" que el pecado de Adán había cerrado; y las aguas fueron santificadas por el descenso de Jesús y del Espíritu como preludio de la nueva creación.



SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA

javier.sanchez@fundacionhospitalarias.org
jorgejuan.galan@fundacionhospitalarias.org
CIEMPOZUELOS (MADRID)

**Fundación
Hospitalarias**

www.fundacionhospitalariasciempozuelos.org

11 DE ENERO 2026

BAUTISMO DEL SEÑOR

Año XVI. nº 971



Palabra de Dios:

Isaías 42, 1-4. 6-7:

Mirad a mi siervo, a quien prefiero

Salmo responsorial: 28:

El Señor bendice a su pueblo con la paz.

Hechos de los apóstoles 10, 34-38:

Ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo

Mateo 3, 13-17:

Este es mi Hijo, el amado, mi predilecto.

La
BUENA
NOTICIA
de la
SEMANA

Los relatos evangélicos no se detienen demasiado en la descripción del bautismo de Jesús. Dan más importancia a la experiencia vivida por él en aquella hora, y que es, sin duda, determinante para su actuación futura.

Jesús no volverá ya a su casa de Nazaret. Tampoco se quedará entre los discípulos del Bautista. Animado por el Espíritu, comenzará una vida nueva, totalmente entregada al servicio de su misión evangelizadora.

Podemos decir que la hora del bautismo ha sido para Jesús el momento privilegiado en el que ha experimentado su vocación profética: ha sido consciente de vivir poseído por el Espíritu del Padre, y ha escuchado la llamada a anunciar a sus hijos e hijas un mensaje de salvación.

Escuchar la propia vocación no es asunto de un grupo de hombres y mujeres, llamados a vivir una misión privilegiada. Tarde o temprano, todos nos tenemos que preguntar cuál es la razón última de nuestro vivir diario y para qué comenzamos un nuevo día cada amanecer. No se trata de descubrir grandes cosas. Sencillamente, saber que nuestra pequeña vida puede tener un sentido para los demás, y que nuestro vivir diario puede ser vida para alguien.

No se trata tampoco de escuchar un día una llamada definitiva. El sentido de la vida hay que descubrirlo a lo largo de los días, mañana tras mañana. En toda vocación hay algo de incierto. Siempre se nos pide una actitud de búsqueda, disponibilidad y apertura.

Solo en la medida en que una persona va respondiendo con fidelidad a su misión va descubriendo, precisamente desde esa respuesta, todo el horizonte de exigencias y promesas que se encierra en su quehacer diario.

Vivimos con frecuencia un ritmo de vida, trabajo y ocupaciones que nos aturde, distrae y deshumaniza. Hacemos muchas cosas a lo largo de la vida, pero ¿sabemos exactamente por qué y para qué? Nos movemos constantemente de un lado para otro, pero ¿sabemos hacia dónde caminar? Escuchamos muchas voces, consignas y llamadas, pero ¿somos capaces de escuchar la voz del Espíritu, que nos invita a vivir con fidelidad nuestra misión de cada día?

José Antonio Pagola



"Tu bondad, oh Señor, me habla y conmueve más que todos los castigos".

San Benito Menni (c. 447)

GRACIAS POR MI BAUTISMO

Recordando hoy el bautismo de Jesús, ponemos nuestra fe ante ti y ante todos los cristianos del mundo.

- Para que los bautizados seamos gente alegre, divertida, trabajadora, justa y, sobre todo, que ama mucho.

GRACIAS POR MI BAUTISMO, SEÑOR.

- Para que los que no sienten tu presencia en su interior, para los que no sienten tu dinamismo, hazte oír, Señor.

GRACIAS POR MI BAUTISMO, SEÑOR.

- Para que sepamos consolar, ayudar a tus hijos a ser expertos en el ser humano, para facilitar la vida alrededor.

GRACIAS POR MI BAUTISMO, SEÑOR.

- Para que todo el personal de tu iglesia sea un canto al amor, a la sencillez, a la justicia y a la alegría,

GRACIAS POR MI BAUTISMO, SEÑOR.

- Con su bautismo, Jesús comenzó su vida pública. Que nosotros, al reflexionar sobre él, sintamos la fuerza del Señor para presentarlo a los demás.

GRACIAS POR MI BAUTISMO, SEÑOR.

- Por los alejados, los que te rechazan, los que hacen locuras en tu nombre, hoy te pedimos que te hagas presente en sus vidas.

GRACIAS POR MI BAUTISMO, SEÑOR.

Recoge, Señor, la alegría con que hoy celebramos nuestro bautismo, lo recordamos y agradecemos con ternura, para que tú nos llenes de tu fuerza y misericordia.

(Mari Patxi Ayerra)